



Los agachados

(Beatriz Pagés, pág. 4-5)

México, por lo visto, está lleno de políticos agachados. De esos a los que solo les importa quedar bien con el presidente. En eso no es diferente la Cuarta Transformación.

A la hora de aprobar el presupuesto 2022, los diputados de Morena y sus aliados rindieron pleitesía y soltaron incienso al tlatoani.

Si viviera el gran Rius, el autor de Los Supermachos y Los Agachados, las historietas que retrataron magistralmente el autoritarismo del viejo sistema, se vería obligado a plasmar el espectáculo de sumisión política más vergonzosa de la que se tenga memoria.

López Obrador prohibió a sus diputados “moverle un solo punto o una sola coma”, porque se trata de un plan de asalto a las arcas de la nación y a la división de poderes. No es un presupuesto para acelerar el crecimiento o el empleo, para mejorar la salud o la educación.

Es un instrumento que diseñó directamente el presidente para que su partido se haga del poder absoluto, compre obediencias, consiga votos y se destruyan estorbos.

Por eso los “agachados”, asignaron más recursos a la Secretaría de Agricultura y del Bienestar, las principales dispersoras de apoyos sociales y por eso también castigaron al INE, le quitaron 5 mil millones de pesos para ir preparando su desaparición y deje de estar organizando elecciones libres.

La pobreza es la mejor alberca en la que nadan los populistas bananeros, por eso procuran mantenerla llena.

Por eso, los diputados de Morena no destinaron un solo peso a las medianas y pequeñas empresas. No quieren fábricas que produzcan riqueza, no quieren ciudadanos libres, sino masas hambrientas que dependan de las migajas o — como dijo el mismo presidente— de las “croquetas” que les arroja el gobierno.

La genuflexión de los legisladores adictos al régimen fue oprobiosa. Una vergüenza para la independencia del Poder Legislativo y la democracia.

Acataron como autómatas la prohibición del fascista: ni un solo peso a los niños y mujeres con cáncer, a las estancias infantiles, a los municipios.

Los “agachados” exhibieron, sin querer, a su jefe: Los pobres solo le importan para que voten por él.



¿Y quiénes son los “agachados”? Diputados desconocidos, que ganaron arrastrados por la popularidad del presidente. Son legisladores huecos, sin representatividad, afiliados a Morena para operar como “levanta dedos”, sin iniciativa y vida propia. Fueron contratados para hacer de “momias” y garantizar los votos que necesita López para imponer decisiones.

Los “agachados” de Morena pasarán a la historia por haber aprobado el peor presupuesto en el peor momento. Recesivo, cuando la economía está estancada y la inflación alcanza índices históricos.

Concentrador de los recursos para que el presidente pueda asfixiar a los estados y municipios si los gobernadores no le obedecen. Promotor de la enfermedad, la ignorancia y la fuga de capitales.

Gracias señores diputados de Morena. Hacen muy bien su papel de “agachados”.

Mandatarios desgastados

(José Eduardo Campos, pág. 14-15)

Después de 5 años y con dos de las 3 figuras principales nuevas, se vuelven a reunir los mandatarios de América del Norte, ahora en Washington, D.C., Justin Trudeau, el más joven (por edad) resulta ser el de mayor experiencia en este tipo de encuentros. Una serie de encuentros, 3 para cada líder, en los que hablarán, negociarían y ojalá acuerden en torno a sus necesidades más urgentes por atender, así llegaron a una temática común que incluye; el covid-19, el cambio climático y el comercio internacional.

Hay que destacar que cada uno de los asistentes tiene por lo menos 3 agendas diferentes; una con el presidente de un país, otra con el presidente o primer ministro del otro país y la más ambiciosa (en teoría) en la que coincidirán los “3 amigos”.

Cada uno de líderes norteamericanos viven situaciones particulares que pueden incluso marcar el rumbo de sus naciones; Amlo, Biden y Trudeau, enfrentan complejidades tanto en su política interna como incluso externa, bien sea por las promesas incumplidas, por el descenso en su popularidad o por las confrontaciones internas con sus ciudadanos. Ninguno llega en el mejor momento de su mandato, pero sin duda, después de haberse superado el tema Trump, los jefes de gobierno de América del Norte, decidieron reunirse para buscar avanzar en la solución de problemas comunes; el covid-19, sus afectaciones sanitarias, económicas y el comercio regional en el marco del T-MEC.

Sin pretender profundizar en los momentos que viven; México, Estados Unidos y Canadá, quiero detenerme en algunos aspectos por considerar que pueden influir en la reunión de este jueves en Washington. Andrés Manuel López Obrador sigue



con una popularidad que ronda por el 60 por ciento de aprobación, no así su gobierno y los resultados obtenidos a la mitad de su administración, pero sobre todo no logró su partido mantener el control en la Cámara de Diputados con lo cual la aprobación de leyes y reglamentos por venir dificultarán la segunda parte de su gobierno. La obstinación, por calificar de cierta forma el actuar presidencial, ha reducido su visión, no sólo de la realidad que viven sus gobernados, sino que parece querer influir (o presumir) sus programas sociales, que tanto han sido cuestionados pues sus resultados son muy diferentes en lo que reportan a lo que viven millones de mexicanos... “en el programa sembrando vida, por ejemplo, laboran 450.000 campesinos y campesinas que reciben un jornal de 5.000 pesos mensuales”, unos US\$250 mensuales.

Joe Biden, vive la más baja aprobación presidencial en el primer año de gobierno al ubicarse por el 40 por ciento, tan sólo 3 puntos arriba del peor calificado en toda la historia del controvertido Donald Trump y esto según dicen los expertos se debe a 2 factores primordiales; el manejo de la pandemia, más de 47 millones de contagios y una tasa récord en defunciones por arriba de las 765 mil, hay que sumar la tasa de desempleo, 6.2 por ciento en octubre, un país dividido profundamente que se refleja claramente en el congreso donde la minoría demócrata es endeble. Cabe mencionar el mensaje que dio desde la planta que inauguró en Michigan, Ohio, de la automotriz GM, donde dejó claro la ruta por seguir en el mundo económico-financiero... “nunca apuesten en contra de los estadounidenses ya que, no tenemos límites, sino posibilidades”, así o mayor advertencia.

Justin Trudeau probablemente atraviesa el peor momento en su tercera reelección ya que no alcanzó la mayoría de los liberales en el parlamento, cuenta con tan sólo 150 de los 338 escaños, para alcanzar la mayoría se requiere un mínimo de 170, el proyecto de izquierda que ha venido impulsando tiene una dura barrera por superar sobre todo con una población dividida. “El momento que enfrentamos requiere cambios importantes y su voto le ha dado al Parlamento una dirección clara, ha dicho esta madrugada el primer ministro en su primer discurso que ha dado en el Queen Elizabeth de Montreal, (el mismo hotel donde John Lennon y Yoko Ono pedían por la paz mundial, un verano de 1969) tenemos la necesidad de un plan progresista para la pandemia, un ingreso universal para los niños y una lucha más decidida contra el cambio climático”.

El mejor posicionado de estos mandatarios para sentarse en la mesa trilateral parece ser hasta hoy, el mexicano, y quiero hacer hincapié en esto ya que, su gobierno también parece que marcha por otra ruta, en la que, a pesar de la sumisión, la realidad, esa terca y necia realidad lo supera, sobre todo ante las acciones que busca concretar (reforma energética), que le traerá cientos de demandas internacionales por violaciones e incumplimientos en el marco del T-MEC.



El encuentro de los 3 presidentes y los posteriores que cada uno a uno sostendrán, son por sí solos, un avance, pero esto no parece ser suficiente para las problemáticas particulares y los propios problemas de la región.

Ottawa hace 5 años dejó muchos pendientes que al tiempo no han tenido solución y ni Trudeau, Obama o Peña pudieron resolver, veremos lo que sucede en Washington, D.C., y lo que ahora “los 3 nuevos amigos” Trudeau, Biden y López pueden acordar, veremos.